

- PÁGINA FEMENINA -

AUN EN PLENO INVIERNO

Estamos en pleno invierno. La gente se abriga y se arropa, como es naturalísimo y muy de sentido común; aunque no faltan entre las del bello sexo quienes muestran a pesar del resaca, su «frecura», empeñadas en seguir no sé qué moda. Arrecha e frío; pero ellas, impetérilas con su gran escote. Las pieles que rolean su cuello, las defienden lo bastante, según dicen; y así guardan la moda y se guardan del frío. Bien está, peromejor están aquellas palabras del malogrado Carlos Luis de Cuenca en unos versitos que publicó «El Debate»: «Si escote, para qué pieles, si pieles para qué escote?».

La model Palabra «mágica» para toda mujer con esperanzas de ilusión; palabra «imperativa» para toda mujer débil de carácter, y acomodaticia en su conducta; pretexto «criminal» para las de vida mueble y costumbras reprensibles.

Para algunas es ciertamente una norma de elegante vestir. Para muchas ostentación de vanidad en que caen habitualmente. Para otras es arte diabólico de que se valen para cazar incautos y robar honras y conciencias. Para casi todas es yugo pesadísimo debajo del cual sufren gravísimas privaciones y se arruinan a veces las familias.

Creo que cualquiera podrá concederme la realidad viviente de estos cuatros aspectos de la moda. El primero aceptable y recomendable; los otros tres, que son más bien abusos de la moda, ciertamente reprobables de todo en todo.

Que la mujer quiera vestir con elegancia, bien está; muy propio suyo es y nada reprensible; antes, al contrario, es cosa digna de alabanza. Ciertamente es que en las Sagradas Escrituras y en los libros de los Santos se recomienda a la mujer que no se entregue en demasía al culto de la belleza y al adorno de sus vestidos; cierto es que se le enseña sobre todo a poner sus deavolos y su cariño en los adornos imperocederos de su alma, es decir en las virtudes; pero no se la reprobaba el cuida moderada y honestamente de su belleza y atractivos, antes en más de una ocasión se hace deferente y honorosa mención de los mismos, ya refiriéndose a la mujer en general, ya hablando de algunas santas mujeres en particular.

La belleza, el arte, la elegancia, no están reñidas con la virtud, ni con la santidad. De suyo son destellos de la belleza increada de Dios mismo, y a El debiera llevarnos razonablemente la contemplación de cualquiera belleza y hermosura creada.

Pero váyales usted con estas teorías y místicas elevaciones a muchas mujercitas de hoy día. Todo su afán es lucir, es competir, es superar, es deslumbrar, es llamar la atención; en una palabra, el móvil de su vestir a la moda es la vanidad. Las que así se entregan a los caprichos de la moda, son una perpetua ficción. Todo en ellas es falso y vano.

Ellas, que tanto se envanece de vestir a la última moda, no caen en la cuenta de que su actual vestir y su «toilette» de hoy es quizás algo que centenaria o miles de años atrás se dejó ya de puro viejo y caduco. ¿Uños ejemplitos? Ahí van:

Reciente es todavía la moda de aparecer en público las mujeres con el cuerpo espigado y las faldas excesivamente estrechas; pues bien, las mujeres del tiempo de Pisistrato ya iban así vestidas según puede verse en el museo de la Acropolis de Atenas; y la falda corta, tan de hoy día, desgraciadamente, y tan fea y ridícula como ligera, es cosa ya vejestima, y que adoptaron muy escandalosamente

te las jóvenes paganas de la ciudad de Esparta... y el cabello corto y el cogote ropado y la cabeza a lo muchacho dicen que ya estuvo en boga hace la friolera de unos 5 000 añitos y así lo comprueba la historia hablando de la princesa Ankh, nieta del constructor de la gran Pirámide de Egipto. Al fin, vanidad de vanidades; y como tal todo ello pasa y nada perdura, sino la contumacia de las que se dejan esclavizar por la moda, sea la que fuere, aunque resulte todo lo contrario a la elegancia y al buen gusto.

Para otras la moda es por defuera ostentación de riqueza y de alegría, pero por dentro y en el interior del hogar es una ruina y un martirio. De todo se privan, aún de comer, aún de la paz doméstica con tal de vestir a la moda.

En la apariencia ya no distinguireis muchas veces a una pobre obrera de una mujer rica, y aún se ha dado el caso, y se da con alguna frecuencia, de que las mujeres de clase trabajadora y de la clase media vencen en el refinamiento del vestir a no pocas mujeres de la clase alta. Pero entre éstas se ven a veces tantos desvarios y derroches tales, que no hay presupuesto familiar que resista. Con frecuencia sucede que toda una familia anda mal en su economía doméstica por los caprichos y despilarreros de una mujer enloquecida por los lujos de la moda.

Pero lo peor del caso, lo verdaderamente insufrible e ingratable; es que las modas son ocasión frecuentemente no ya sólo de la ruina o grave mangua de las fortunas, sino del definitivo naufragio de muchas conciencias. No hay duda: la moda tiende hoy, por regla general, a lo provocativo a lo pecaminoso. La mujer siente con ella, debilitarse el sentido del pudor se educa desenvuelta y procaz, y vive como desorientada, como fuera de su propia naturaleza femenil. No es ya sólo el vestido, ni el peinado ni los colores de cromo, lo que la desfigura y la afea, sino su hablar, sus actitudes y sus gestos y sus costumbres; la mujer esclava de la moda—tal como la entienden muchas de hoy día—la mujer que «exagera» la última moda, casi nos es una mujer si una parodia del bello sexo. He dicho «la mujer que exagera» y subrayo de la palabra; porque es cosa indignante que a lo mejor en pleno París, las mujeres que visten a la última moda van a veces mucho más honestamente cubiertas, o por lo menos no tan indecorosamente vestidas como muchas otras que estando bien reputadas en nuestra tierra, dicen precisamente que van a la última moda de París.

Señoras y señoritas es cosa probada; la mujer verdaderamente honesta y de talento y buen gusto, sin prescindir de la elegancia, sabe interesarse y acomodar y subordinar la moda a la decencia. La mujer vanidosa y casquivana, la mujer que ha perdido la noción de su propia y altísima dignidad hace lo contrario: la exagera hasta lo ridículo e inadmisible, y subordina a sus caprichosas interpretaciones aún el sentido cristiano y el mismísimo sentido común.

La Moda en París

Frios y fiestas

Frio y más frío... de ahí no salimos parece que todo convida a no moverse de casa, y sin embargo como nunca están brillantes y concurridos los té, los dancings, los restaurants de noche, y en las casas particulares la más pequeña agrupación es una fiesta. Se festejó Noel, se festejó Año Nuevo y la «gallette des Rois» siendo casi imposible sustraerse a esta farándula mundana de fiestas y recepciones en que hay, sin embargo, algo de familiar.

Pero... el bolsillo se resiente con la necesidad de variar y ahí del ingenio de la parisien que teniendo tres metros de tela, agajas retazos con que confeccionar unas flores, y tiempo, hace maravillas y viene en ayuda de las amas de casa económicas.

Para los vestidos de comida (que no son propiamente trajes de etiqueta), es un gran recurso el vestido negro, que se presta a distintas transformaciones, o los trajes de tul fáciles de confeccionar y de gran elegancia, haciéndolos de línea exagerada.

El tur «belge» tostado uno de tres volantes fruncidos de desigual línea en el borde, largos detrás y delante de tamaño corriente, se completa con un cinturón faja de terciopelo marrón, lo mismo que la corbata floja, que prende en el centro de la espalda se anudada sobre el escote, lo que favorece mucho.

Igual modelo puede hacerse con viejos encajes negros con tal de que sean ligeros (imitación Chantilly, Bruselas), montados sobre viso rosa té, la manga larga, transparente como el canesú y el cinturón de «crepe» brillante.

Para la noche, con la combinación de lisú, la faja de terciopelo negro, recogiendo en puñ unos de los volantes y completada con dos ramos de rosas de terciopelo rojo coral, uno en el hombro algo hacia atrás y otro bajo en la cintura, resultará una preciosa «toilette» de gran efecto.

Las joyas también cambian, un vestido, mejor dicho, el grado de elegancia de un vestido. Se usan con profusión, colocadas en imperdibles o broches junto a un pliegue, reteniendo el ala del sombrero, prendidas en la muñeca sobre la manga, cerrando el brazalete, bordado sobre ella, en la cintura a modo de hebilla, y hasta en la correa que sujeta el saco de mano pónen las joyas sus gemas de colores.

En estas reuniones los monederos contribuyen al lujo del conjunto, sustituyéndose las grandes carteras de piel por preciosos saquitos bordados de cuentas o a punto de tapicería diminutos y verdaderos tapices de esmerada labor con figuras rococo o flores Pompadour.

Otra novedad son las carteras de mano negro, con pañales japoneses bordados a mano o aves «xólicas» de plumaje de oro y plata y forradas de delicado maliz.

Si vuestra preferencia va a las pieles, tened en cuenta que por la tarde las carteras no son rígidas, sino de gamuza flexible, respunteadas de oro en dibujos lineales y cerradas con broche de joyería artística con piedras de cristal.

SIMONNE

Próxima inauguración

in inauguración

Nueva fotografía CASAU

MAYOR 18

CASAU

El próximo domingo inaugura un estudio en la calle Mayor el popular fotógrafo José Casau.

Por adelantado le aseguramos que se va a harlo de ganar dinero.

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Después de pasar una temporada en Madrid ha regresado a Cartagena doña Caridad Manzanares de Aguilre.

NOTAS VARIAS

Ha dado a luz con toda felicidad una preciosa niña, la esposa de nuestro distinguido amigo y paisano, el Guardia civil Antonio Granados Guillén del puesto de Portmán.

Nuestra enhora-buena a los dichos padres.

ENFERMOS

Se halla muy mejorada de su enfermedad doña Milagros Bohigas viuda de Pasqual de Riquelme.

Hoy en el Circo

La función californiana

Esta noche a las diez se celebrará en el Teatro Circo la función californiana, en la que se repondrá la zarzuela de Barbieri «El barberillo de Lavapiés», con arreglo al reparto que hemos publicado.

La demanda de localidades ha sido grande y es de esperar que el festival obtenga una extraordinaria brillantez.

El concierto de mañana

Programa de las obras que mañana ejecutará la banda de Infantería de Marina ante capitania general.

Corazón Gitano (paso doble) — Domingo.

Querer de Gitano. WZ Ambra. — Arquellada.

S. A. La Java y Oye Pepal. — San Miguel.

De Sevilla a Granada — baile — Arquelladas.

La Leyenda del beso — Fantasía Soutillo y Wert.

Las Mejas de Talavera — Pasodoble — A' onco.

Banco Hispano-Americano

CARTAGENA

Caja de Ahorros

Libretas con imposiciones al 3 % anual

De cocina

Gelatina de naranja

Limpiad bien ocho naranja y dos limones; cortad a pedacitos sus cortezas y exprimid encima de ellas su zumo, dejándolo todo en infusión durante unas cuantas horas. Entretanto, poned en medio litro de agua, 300 gramos de azúcar y una clara de huevo haciéndolo cocer y espumándolo para que resulte un jarabe transparente. Pasad por tamiz el zumo de las naranjas y limones y mezcladlo con el jarabe y derreid en él un litro de cola fina; echadlo en un molde y hacelo enfriar dentro de agua muy fría, y cuando se haya cuajado, mettedlo en agua tibia para que se desprendan y dejadlo caer con cuidado en un plato, para servirlo.

Huevos al queso

En un plato que pueda resistir la acción del fuego se hace una mezcla por partes iguales de miga de pan y de queso rallado, gruyere o de Parma, sazonándolo con sal, y de pimienta agregándole tres yemas de huevo y la leche necesaria.

Se gratina a fuego lento; sobre los gratén se rompen ocho huevos frescos y se echa encima más ralladuras de queso, y se pone al horno con objeto de que se cuezan las claras y se funda el queso.

Sin cambio de plato se sirve muy caliente.

Enfermedad que no hay que olvidar

Vosotros habréis oído hablar de casos lastimosos de tuberculosis entre vuestros amigos y parientes, pues bien, hay un número elevadísimo de casos de estos que han sido ocasionados por descuido de los órganos respiratorios en la Bronquitis, Catarros, Gripe, etc.

No olvidéis nunca que un solo frasco de SEDOTOS, jarabe al eucaliptol de sabor agradable, será inmejorable defensa contra ese terrible mal.

Precio 4 pesetas. Venta en todas las Farmacias.

EL FERROCARRIL

Recomendamos los géneros blancos marcas registradas de la Casa, «Cartagenera», «Submarino» y «Gardenia» o Cubiertas de seda tamaño Matrimonio desde 17'50 ptas. en adelante.

Realizamos con gran baja de precios los artículos de Invierno.

Puerta de Murcia 7, 9 y 11
"Almacén" Carmen 8, y
Sta. Florentina 7

PRECIO FIJO

PRECIO FIJO

Pedro Domecq y C.^a

CASA FUNDADA EN 1730

Vinos, Coñac y Champang

PROPIETARIA DE DOS TERCIOS DEL PAGO DE MACHANUDO, viñedo el más renombrado en la Región JEREZ DE LA FRONTERA

En Casa en Londres y Representantes en todos los países — Grandes destilerías y bodegas en Santúcar de Barrameda, Jerez de la Frontera, Tomelloso (Ciudad Real)